

Discípulo/Discípula

(Artículo tomado prestado del Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento Kittel, G., Friedrich, G., & Bromiley, G. W. (2002). (pp. 554–559). Grand Rapids, MI: Libros Desafío.)

μάρτυς [testigo], μαρτυρέω [dar testimonio], μαρτυρία [testimonio], μαρτύριον [testimonio, prueba], ἐπιμαρτυρέω [atestiguar], συμμαρτυρέω [dar testimonio junto con], συνεπιμαρτυρέω [confirmar el testimonio], καταμαρτυρέω [dar testimonio contra], μαρτύρομαι [afirmar], διαμαρτύρομαι [encargar solemnemente], προμαρτύρομαι [dar testimonio de antemano], ψευδόμαρτυς [testigo falso], ψευδομαρτυρέω [dar falso testimonio], ψευδομαρτυρία [falso testimonio] μάρτυς, μαρτυρέω, μαρτυρία, μαρτύριον

A. Forma y etimología.

1. *Forma.* La antigua forma épica es μάρτυρος, y también encontramos μάρτυρ, ó o ή μάρτυς tiene el genitivo μάρτυρος, el acusativo μάρτυρα (o μάρτυν), y el dativo plural μάρτυσι.
2. *Etimología.* La raíz parece ser σμερ, «tener en mente», «estar interesado». El μάρτυς sería entonces aquel que recuerda y puede contar acerca de algo, e. d. un testigo. El verbo μαρτυρεῖν significa «ser testigo», μαρτυρία significa «el dar testimonio» o «testimonio que se da», y μαρτύριον significa «testimonio» en cuanto a prueba.

B. El uso en el griego no bíblico.

1. *Testimonio legal de hechos.* El ámbito propio de los términos es el legal, p. ej. en juicios o transacciones legales. A lo que se hace referencia es al testimonio personal de acontecimientos, relaciones, personas, etc. El verbo puede significar «presentarse como testigo», pero con el dativo puede significar atestiguar en favor de alguien, y con acusativo, con περί y genitivo, o con una cláusula de ὅτι, puede denotar el dar testimonio de algo específico. μαρτυρία significa tanto el acto como el testimonio en sí. El término más objetivo μαρτύριον llega a usarse de manera más general para cualquier cosa que se pueda aducir para confirmar un hecho o una declaración.
2. *Testimonio de hechos, verdades y opiniones.* El grupo entero encuentra un uso más general. Al hacerlo así, puede seguir refiriéndose a hechos de los cuales existe un conocimiento personal directo. Pero también puede referirse a verdades u opiniones que son proclamadas con convicción pero que no se pueden verificar empíricamente. Aristóteles hace esta distinción entre testimonio como declaración objetiva y testimonio como convicción personal. También se refiere al testimonio de acontecimientos futuros, el cual por su misma naturaleza se basa en la fe y no en los hechos.
3. *Aplicación del uso general en el sentido de testimonio sobre hechos.* En estas líneas se apela a los dioses como testigos de juramentos, tratados, etc. Otro uso común es para el testimonio de los sentidos. También encontramos casos en que se cita a

testigos impersonales. La pobreza de Sócrates es testimonio de que él no es un filósofo interesado en las ganancias.

4. *Aplicación del uso general en el sentido de testimonio de verdades u opiniones.* Platón ofrece muchos casos de este tipo de testimonio con respecto a asuntos tales como la felicidad, la homosexualidad, etc. La vida de Sócrates, en particular, es testimonio de la verdad de su enseñanza. En Epicteto el filósofo es el testigo, llamado por los dioses, de la sabiduría práctica; y lo es no sólo por su enseñanza sino sobre todo por su ecuanimidad en medio del infortunio y la aflicción. Sin embargo, el uso no es técnico, ya que la salud da testimonio de la verdad del estilo de vida estoico, y si bien la muerte puede ser testigo de la verdad, no tiene que serlo, ya que Epicteto no llama a Sócrates μάρτυς.

C. La LXX.

1. *Términos hebreos.*

- a. μάρτυς figura unas 60 veces, casi siempre traduciendo el hebreo מֵשֵׁרֵט.
- b. μαρτύριον es más común (unas 250 veces) y más complejo, ya que representa a diversos términos hebreos, y a veces es una traducción muy mecánica.

2. *El uso.*

- a. Legal. El primer uso en la LXX es legal. El μάρτυς es el testigo (para fines de la acusación) (Nm. 5:13, etc.). El testimonio falso es castigado severamente (Dt. 19:16ss). μαρτυρεῖν significa atestiguar judicialmente en Números 35:30, y dar testimonio de un acuerdo en Rut 4:9–10. Dios mismo es testigo en el pacto entre David y Jonatán (1 S. 20:23, 42). También es testigo de la integridad de Samuel en 1 Samuel 12:5–6, y de la inocencia de Job en Job 16:19. En Josué 24:22 el pueblo es testigo contra sí mismo, y el cántico de Moisés da testimonio contra Israel en Deuteronomio 31:19, 21.
- b. Religioso. De particular significación son los pasajes en Isaías 43:9ss y 44:7ss. Allí Dios dispone un juicio que mostrará quién es verdaderamente Dios. Las naciones son espectadoras, pero también son testigos en favor de sus diversos candidatos. Sin embargo, los ídolos son impotentes y por eso quedarán avergonzados. En cambio, el pueblo de Israel es testigo de Dios (43:10, 12; 44:8). Sobre la base de los actos de Dios de llamar y redimir, Israel declarará la realidad y la singularidad de su Dios. El contenido de este testimonio es la obra salvífica de Dios; esto podrá no ser demostrable ante la incredulidad (Is. 43:8), pero para la fe es una certeza indiscutible. Si hay aquí alguna semejanza con el concepto de Epicteto, hay también diferencias decisivas. El testimonio se da primordialmente de palabra, y es un testimonio de la automanifestación del Dios vivo, no de un código filosófico. Al mismo tiempo, no hay en Isaías una teología del testimonio elaborada. La meta de evangelizar a las naciones brilla frente al profeta (42:4; 49:6), pero la idea de testimonio es aquí figurada más que técnica. En particular, no se la puede conectar demasiado de cerca con la descripción del Siervo Sufriente en Isaías 53.

3. μαρτύριον. Como testimonio objetivo, el acto de Rut 4:7 confirma la transacción. En Génesis 21:30 los siete corderos cumplen un fin similar de μαρτύριον, como lo hace

el mojón de 31:44 (Jacob y Labán). El altar de Josué 22 es un μαρτύριον del acuerdo entre las tribus (vv. 26–27), y David es un μαρτύριον de la gracia y el poder de Dios en Isaías 55:4. Dios mismo puede ser un μαρτύριον contra el pueblo en Miqueas 1:2; aquí el significado es que su juicio establecerá irrefutablemente la culpa del pueblo. La tienda del encuentro es una tienda de testimonio, en cuanto que en ella se guarda la ley (cf. Éx. 25:15–16, 22). El plural τὰ μαρτυρία figura en Éxodo 30:6, 36, etc.; se refiere a los estatutos concretos del testimonio divino que constituyen la base de la ley. Aquí Dios mismo es el sujeto del μαρτυρεῖν contenido en el μαρτύριον. Este μαρτυρεῖν consiste en la autorrevelación de Dios a Moisés, de la cual los mandamientos son el contenido.

D. El mártir en el judaísmo tardío; Josefo y Filón. El judaísmo es una religión de martirio, surgida de los sufrimientos de la era de los Macabeos. Efectivamente, incluso antes de este tiempo, la figura del profeta o del justo que sufre calumnias e incluso la muerte es familiar en Israel (cf. Elías [1 R. 19:10] o Urías [Jer. 26:20ss]). Los profetas tienen que predicar, ya sea que se les escuche o no, y los justos mantienen su integridad incluso en la persecución (Sal. 44:22). Esta experiencia llega a su clímax en el período de los Macabeos. 4 Macabeos lee la totalidad del AT como una serie de ejemplos del espíritu de mártir. Posteriormente, Josefo elogia a los esenios por su paciente aceptación del sufrimiento, y diversos rabinos manifiestan la misma lealtad a la fe en la persecución o la muerte. Pero el grupo μάρτυς no se usa por ninguna parte en relación con esto, ya que el sufrimiento de la persecución es una obra de piedad más que una obra de testimonio, excepto, desde luego, en el sentido más general. A este respecto se puede señalar que tanto Josefo como Filón usan el grupo μάρτυς del modo normal para el testimonio legal o para el atestado o prueba de hechos, acontecimientos o ideas. No hay en ellos la más leve tendencia hacia el uso cristiano específico.

E. El NT.

1. *Frecuencia.* μάρτυς figura 34 veces en el NT, 13 de las cuales están en Hechos y 9 en Pablo (y ninguna en Juan). Hay 76 casos de μαρτυρεῖν, 33 de los cuales están en Juan, 11 en Hechos, 8 en Pablo, 8 en Hebreos, y 10 en 1 y 3 Juan. μαρτυρία se halla 37 veces, 14 de las cuales están en Juan, siete en 1 y 3 Juan, y 9 en el Apocalipsis. μαρτύριον figura 20 veces, 9 de las cuales están en los Sinópticos y 6 en Pablo. Un hecho notorio es que μαρτυρεῖν figura 47 veces en los escritos juaninos, y μαρτυρία 30 veces, pero μάρτυς y μαρτύριον no figuran del todo en el Evangelio.

2. μάρτυς.

a. *Uso general: Testigo de hechos.* Este uso se da en Marcos 14:63 cuando el sumo sacerdote no encuentra necesidad de más testigos después de la confesión de Jesús. El sentido es el mismo en Hechos 6:13; 7:58, y cf. Hebreos 10:28 y Mateo 18:16, donde se cita o se adopta la exigencia de Deuteronomio 17:6 y 19:15 de que haya más de un testigo. En 1 Timoteo 5:19, la acusación contra un anciano debe estar en conformidad con ese mismo principio, y Pablo también apela a él en 2 Corintios 13:1, donde compara sus dos visitas con dos testigos que han establecido con toda claridad los hechos. Un uso levemente diferente es cuando Pablo pone a Dios como testigo de sus incesantes plegarias, etc. (Ro. 1:9), o cuando pone a los tesalonicenses (y a Dios)

como testigos de su conducta intachable (1 Ts. 2:10). En 2 Corintios 1:23 hace de esta apelación un llamado a Dios para que atestigüe contra él si no está diciendo la verdad. El testimonio humano de hechos es el punto en Lucas 11:48, donde el culto a los sepulcros de los profetas atestigua la persecución contra ellos. μάρτυς tiene un sentido similar en 1 Timoteo 6:12; la confesión de Timoteo se hace ante muchos testigos (cf. 2 Ti. 2:2). En Hebreos 12:1 los testigos que están observando la carrera parecen ser testigos confesantes (cf. 11:2), pero esto no excluye el elemento del testimonio de hechos.

- b. Uso lucano especial. El uso de Lucas en Lucas 24:48 y en Hechos abarca el testimonio de hechos referentes a Jesús, que se conocen directamente. Pero este testimonio sólo puede darse si se aprecia el significado de los hechos, de modo que el testimonio asume la forma del creer, la confesión evangelística. Puesto que el evangelio es una revelación histórica, el testimonio de los hechos y el testimonio de la verdad son lo mismo. Lo que está en juego son hechos, no ideas ni mitos. Los que dan testimonio de esos hechos los han vivido (Lc. 24:47; Hch. 1:8). También los han comprendido. Cuando son dotados del Espíritu, quedan entonces equipados para salir al mundo como testigos. Aquellos que han visto al Señor resucitado son, en un sentido especial, sus testigos (Hch. 13:31) en comparación con los evangelistas Pablo y Bernabé (v. 32).
- c. La separación incipiente, en Lucas, del testimonio factual y el confesional. Sin embargo, Lucas todavía puede llamar testigos a Pablo (Hch. 22:15) y a Esteban (22:20). Pablo, en su labor misionera, es testigo de hechos, aun cuando no lo sea en el sentido preciso de Hechos 1:8 (excepto en la medida en que se encuentra con el Señor resucitado en 9:3ss). Sobre todo, es testigo del significado de los hechos, a saber, como testigo *en favor de* Jesús más que *de él* (22:15). El elemento confesional es ahora más fuerte que el elemento factual, aunque naturalmente la confesión misma abarca los hechos históricos de la vida, muerte y resurrección de Cristo. También Esteban es predominantemente un testigo confesional, y lo es en una forma distintiva porque prueba la seriedad de su confesión mediante su muerte. Así, el uso en 22:20 prepara el terreno para el uso posterior de μάρτυς para aquel que es testigo por su sangre, e. d. el mártir.
- d. 1 Pedro 5:1. En 1 Pedro 5:1 hay un uso distintivo y ambivalente. El sentido primero y obvio es testigo presencial, pero la continuación sugiere también una participación. El autor sabe por experiencia propia lo que entrañan los sufrimientos de Cristo (cf. 4:13).
- e. μάρτυς en los escritos juaninos. De los escritos juaninos, sólo el Apocalipsis usa μάρτυς. Jesús mismo es el μάρτυς en 1:5 y 3:14, los dos profetas son testigos en 11:3, Antipas es testigo en 2:13, y hay referencia a la sangre de los «mártires» en 17:6. En todos estos casos está de por medio la muerte, pero aquí claramente el «martirio» implica el dar testimonio de la verdad así como morir (cf. Hch. 22:20). Jesús es el testigo fiel y veraz no simplemente como aquel que ha sido crucificado, sino como aquel que transmite su μαρτυρία o testimonio (Ap. 1:2) y que ha dado testimonio de la verdad (Jn. 18:37).

3. μαρτυρέω.

- a. La declaración humana respecto a hechos. μαρτυρεῖν no se usa en el NT para el testimonio legal, pero con frecuencia connota la declaración o confirmación de hechos o acontecimientos (cf. Mt. 23:31; Ro. 10:2; Gá. 4:15; 1 Co. 15:15; Hch. 22:5; Jn. 2:25; 2 Co. 8:3, etc.). El acontecimiento es futuro en Juan 13:21, y en Juan 4:44 el hecho es un hecho general de experiencia.
- b. La buena fama. En forma absoluta, μαρτυρεῖν significa «dar (o recibir) buena fama» (Lc. 4:22; Hch. 6:3; 1 Ti. 5:10). El pensamiento es siempre que la persona o personas pueden ser respaldadas sobre la base de la observación directa.
- c. El testimonio de Dios, el Espíritu o la Escritura. En un grupo especial, Dios, el Espíritu o la Escritura garantizan juicios o afirmaciones (Hch. 13:22; Heb. 11:2; 7:8, 17). En Hechos 14:3 el testimonio confirmador de los milagros apoya la proclamación apostólica.
- d. El testimonio religioso. Se desarrolla un uso especial cuando los hechos de los que se da testimonio son hechos divinamente establecidos, y el testimonio es por lo tanto también un testimonio de la verdad revelada. Un buen ejemplo es Hechos 23:11.
- e. Uso juanino especial. En Juan, el testimonio es especialmente el testimonio que se da, no específicamente de los hechos de la historia de Jesús, sino de la persona de Jesús (Jn. 1:15; 5:31ss; 8:13ss) como Hijo eterno de Dios (1:15, 34). Así el Bautista ha venido para dar testimonio del Logos encarnado como luz (1:8; cf. 8:12). Como Hijo, Jesús es la verdad, de modo que el testimonio de la verdad es también testimonio de él (3:26; 5:32–33). El testimonio de él lo da el Bautista (1:7–8), la Escritura (5:39), Dios (5:32), sus obras (5:36), él mismo (8:13–14), y posteriormente el Espíritu (15:26) y sus discípulos (15:27). Los tres que dan testimonio en 1 Juan 5:7 parecen ser el bautismo, la Cena del Señor y el Espíritu, aunque posiblemente con una alusión a Juan 19:34–35. En Juan el testimonio es confesión. Sin duda, el autor de Juan y 1 Juan enfatiza el testimonio presencial (1 Jn. 1:1–2). Pero el testimonio es también un testimonio de la gloria de Cristo (Jn. 1:14; 1 Jn. 5:9–10). Por eso el testimonio pueden darlo incluso aquellos que no son testigos presenciales, e. d. aquellos que confiesan quién era Jesús y lo que él significaba. El término no se reserva en modo alguno para los que son llevados a la muerte a causa de su testimonio. Tampoco sucede esto con μαρτυρεῖν en los cuatro casos en el Apocalipsis, donde μαρτυρεῖν significa dar testimonio de la palabra profética (1:2; 22:20) o dar testimonio de la amenaza que protege a la profecía (22:18).
- f. 1 Timoteo 6:13. En 1 Timoteo 6:13 se amonesta a Timoteo, en presencia de Cristo, el cual a su vez hizo una buena confesión en su testimonio ante Pilato. Lo que está en la mira es el reconocimiento que hace Jesús de su misión mesiánica mediante su declaración, o mediante su muerte, o ambas.

4. μαρτυρία.

- a. Fuera de los escritos juaninos. De los siete casos fuera de los escritos juaninos, seis son neutros desde el punto de vista religioso, p. ej. para el testimonio ante un tribunal en Marcos 14:55, la buena fama en 1 Timoteo 3:7, y el testimonio del poeta pagano

en Tito 1:13. La excepción es en Hechos 22:18, donde la μαρτυρία de Pablo es el testimonio evangelístico.

- b. En los escritos juaninos. En contraste, un uso cristiano domina los 30 casos en el material juanino. Está en cuestión el testimonio humano en Juan 8:17, la buena fama en 3 Juan 12, y el testimonio de los hombres en 1 Juan 5:9, pero en otros lugares la referencia es al testimonio evangelístico respecto a la naturaleza de Cristo y su significación. Este es el testimoniar activo en Juan 1:7 y Apocalipsis 11:7, pero en todos los demás casos es el testimonio que es dado, p. ej. por el Bautista (Jn. 1:19), por Jesús (3:11, etc.), por Dios (5:32) o por el autor (19:35). En 1 Juan 5:9ss el punto es también el testimonio de Dios. «Tener el testimonio» es una expresión distintiva en 1 Juan 5:10 y Apocalipsis 6:9; 12:17; 19:10. El Apocalipsis habla también acerca del testimonio de Jesús (1:2, 9; 12:17; 19:10; 20:4) que es idéntico a la palabra de Dios. En 1:2 el testimonio de Jesús se refiere al libro, y es posible que este sea también el punto en 19:10: el testimonio de Jesús es el testimonio de ellos como profetas cristianos. En otros lugares este testimonio es la revelación en general. Es a causa de este testimonio que el autor está en el exilio (1:9), que los mártires son ejecutados (6:9) y que el dragón lucha contra ellos (12:17). El uso especial de μαρτυρία Ἰησοῦ como fórmula para el evangelio está ligado quizás con el hecho de que Jesús es el testigo fiel, incluso hasta el punto de la muerte (cf. 1 Ti. 6:13). El término «testigo» está entonces comenzando a asumir un matiz martiroológico. La expresión del Apocalipsis «tener el testimonio» respalda esto, ya que siempre se aplica a aquellos que sufren por su testimonio. De modo similar, el testimonio de los dos profetas es el testimonio oral sellado por la muerte (y cf. 12:11). μαρτυρία indudablemente significa la confesión evangelística y no simplemente el testimonio de la sangre. Pero se trata de esa confesión evangelística específica que culmina en la muerte.

5. μαρτύριον.

- a. Frecuencia. Esta palabra, que es menos común que las otras tres (20 veces), figura en el material juanino solamente en Apocalipsis 15:5 («el tabernáculo del testimonio»), y donde más frecuentemente se halla es en los pasajes paralelos en los Sinópticos.
- b. Testimonio para la acusación. En el NT, como en el uso griego común, μαρτύριον significa la prueba objetiva. Esto se puede ver en la frase «para testimonio (o evidencia) contra» en Santiago 5:3; Marcos 6:11, y cf. Marcos 1:44–45. En Marcos 13:9 los discípulos darán testimonio cuando sean azotados en las sinagogas y arrastrados ante los reyes, y en Mateo 24:14 el evangelio será predicado como testimonio a todas las naciones. En estos casos se puede ofrecer una oportunidad para creer, pero la predicación constituirá también evidencia en caso de incredulidad.
- c. Testimonio de algo. μαρτύριον puede denotar también el testimonio de algo, con un genitivo de sujeto (2 Co. 1:12) o de objeto (Hch. 4:33). En tales casos μαρτύριον es equivalente a evangelio, mensaje o enseñanza (cf. 1 Ti. 2:6).
- d. El testimonio activo. μαρτύριον tiene el sentido activo de atestado en Hebreos 3:5, donde se dice que Moisés es un siervo fiel en el testimonio de lo que él recibe de Dios y que luego tiene que decirle al pueblo. Ni aquí ni en ningún otro lugar avanza μαρτύριον en una dirección martiroológica.

F. Uso martirológico específico en la iglesia antigua.

1. *Panorama.* El siglo segundo, bajo la persecución, desarrolla ciertos impulsos presentes en el uso del NT. El uso ordinario permanece, como sucede también con el uso del NT para el testimonio evangelístico. Pero un testimonio completo es ahora un testimonio bajo amenaza. «Testimonio» se convierte entonces en un término especial que se reserva para aquel que sella con su muerte la seriedad del testimonio.
2. *Uso.* El uso sigue siendo fluido en 1 Clemente 5.4, 7, y ni Hermas ni Ignacio usan el grupo μάρτυς de manera técnica para referirse al martirio. Es en el Martirio de Policarpo donde por primera vez encontramos esas cuatro palabras usadas en este sentido especial. Cosa interesante, dicha obra proviene de la zona donde se originó el Apocalipsis. Otros escritores también usan esos términos para aquellos que arriesgan su vida sin llegar realmente a sufrir la muerte (p. ej. Hipólito). Hegesipo usa el término μαρτυρεῖν para la muerte de Santiago, el hermano del Señor, pero también usa μαρτυρία para el testimonio oral de la fe. En la Galia meridional, es claro que las víctimas reservan μάρτυρες para aquellos que sufren la muerte; los demás, aun cuando padezcan torturas terribles, son confesores. El relato mismo no es tan preciso en su uso, ya que μαρτυρεῖν se refiere a todos los que sufren, ya sea que se les mate o no. Sin embargo, poco a poco la distinción va ganando terreno. Es así como Clemente de Alejandría dice que los μάρτυρες son perfectos en la confesión (*Stromateis* 4.31.133.1), y Tertuliano llama *martyres designati* a los que todavía no han sido condenados (*A los mártires* 1). Es en este sentido especializado que el latín adopta el término griego, en vez de usar su propia palabra para designar al testigo (*testis*).
3. *Concepto.* En la idea de martirio se introduce el concepto de una lucha con el diablo, en imitación y continuación de los sufrimientos de Cristo, en los cuales Cristo mismo otorga aliento, y en los cuales algunos pueden tener incluso una visión de su gloria. Esas ideas se remontan al NT (cf. Mt. 5:11–12; 10:17ss; Hch. 5:41; Col. 1:24; Ro. 5:3; 8:17; 1 P. 2:21ss; 4:13). La diferencia es que el NT no asocia estos factores con el concepto de μάρτυς. El sentido martirológico es, de hecho, consecuencia del sufrimiento que la iglesia efectivamente experimenta al dar su testimonio.

ἐπι-, συμ-, συνεπι-, καταμαρτυρέω. Todos estos compuestos se hallan en cercana relación con el sentido popular de μαρτυρέω. ἐπιμαρτυρεῖν figura en el NT solamente en 1 Pedro 5:12, donde significa «confirmar (una afirmación anterior)». No está en juego el testimonio o la prueba en sentido estricto. συμμαρτυρεῖν es un término común para «dar testimonio junto con» otros, y luego, más generalmente, «confirmar» o, con dativo, «concordar». Pablo usa este término en Romanos 2:15 para el testimonio confirmador de la conciencia. El mismo uso figura en Romanos 9:1: la conciencia de Pablo, en el Espíritu, confirma su preocupación por Israel. En Romanos 8:16 es el Espíritu Santo quien añade este testimonio de confirmación a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. En este último versículo «nuestro espíritu» probablemente no es solamente el alma, sino el ego en cuanto a está ya configurado por el Espíritu de Dios, de modo que la declaración de fe que este ego hace es confirmada por el Espíritu de Dios. συμμαρτυρεῖν figura en el NT sólo en Hebreos 2:4, que dice que la salvación declarada por el Señor y atestiguada por sus oyentes es confirmada por Dios mediante señales, etc. καταμαρτυρεῖν porta el sentido de dar un testimonio hostil. En el NT figura en Marcos 14:60 y Mateo

27:13, donde primero el sumo sacerdote, después Pilato, le preguntan a Jesús acerca de las cosas que se atestiguan contra él.

μαρτύρομαι, δια-, προμαρτύρομαι. μαρτύρεσθαι significa primeramente «invocar como testigo», luego «afirmar», «testificar». En el NT figura dos veces en Hechos y tres veces en Pablo. En 1 Tesalonicenses 2:11–12 y Efesios 4:17 se usa para sugerir una exigencia enfática. En Gálatas 5:3; Hechos 20:26; Hechos 26:22 el sentido es el de una afirmación enfática, ya sea en relación con una verdad, con un hecho o con el evangelio. διαμαρτύρεσθαι tiene en gran medida el mismo significado. Diez de los 15 casos del NT se hallan en las obras de Lucas (nueve en Lc.). «Declarar enfáticamente» (en admonición) es el punto en Lucas 16:28; 1 Timoteo 5:21; 2 Timoteo 4:1; «encargar solemnemente, conjurar» destaca el sentido. En otros lugares lo que se quiere decir es «afirmación» (cf. Hch. 20:23; Heb. 2:6; 1 Ts. 4:6). En Hechos 2:40 el contexto suple el contenido, mientras que en 10:42 tenemos una cláusula con ὅτι, y en 18:5 la frase «que el Cristo era Jesús». προμαρτύρεσθαι figura en el NT solamente en 1 Pedro 1:11 en el sentido de «atestiguar algo de antemano como un hecho». El Espíritu de Cristo en los profetas predice los sufrimientos de Cristo y su gloria subsiguiente.

ψευδόμαρτυς, ψευδομαρτυρέω, ψευδομαρτυρία. El ψευδόμαρτυς es un «testigo falso», e. d. un testigo que declara algo que no es verdad. Mateo 26:60 emplea el término para aquellos que, en el juicio contra Jesús, presentan falsas evidencias contra él. Pablo lo usa en 1 Corintios 15:15 cuando argumenta que, si Cristo no ha resucitado, los apóstoles son testigos falsos. El «de Dios» que añade a continuación no es un genitivo subjetivo (testigos a quienes Dios ha designado) sino un genitivo objetivo (testigos que representan mal a Dios, asegurando que él ha hecho algo que no ha hecho, e. d. haber resucitado a Jesús de entre los muertos). ψευδομαρτυρεῖν figura en Mateo 19:18 y paralelos (citando el noveno mandamiento de Éx. 20:16 y Dt. 5:20 LXX). Algunos manuscritos incluyen también el mandamiento en Romanos 13:9. El único otro caso del NT tiene que ver con el juicio de Jesús en Marcos 14:56–57. ψευδομαρτυρία, que no se halla en la LXX, figura en la lista de vicios en Mateo 15:19 y luego nuevamente en el juicio de Jesús en Mateo 26:59. El significado es «falso testimonio» (que en un contexto legal es generalmente ψευδομαρτύριον).

[H. Strathmann, IV, 474–514]¹

¹ Kittel, G., Friedrich, G., & Bromiley, G. W. (2002). *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento* (pp. 554–559). Grand Rapids, MI: Libros Desafío.